

# « ¡HOLA! ¡BUENOS DÍAS! »

**Alejandro Gomez Peña SDB**

## 2 ¿Qué navidad celebramos?

«Desde hace siglos el solsticio de invierno fue ocasión para celebrar a los dioses que tenían cierta importancia en la vida. En Persia (Irán), desde hace cuatro mil años se celebró a Mitra, antigua divinidad meda-persa, el dios de la luz»

Para muchos, la navidad es un extraordinario escenario folklórico: Las luces de colores que rompiendo la oscuridad de la noche, embellecen nuestras casas, Los nacimientos y adornos que sacamos de las cajas arrinconadas, para adornar nuestros hogares... Los regalos que compramos casi con obsesión, la cena en la que hay que consumir de todo... ¡como nunca!

Para otros, la navidad es un evento eminentemente emotivo: el sentimentalismo de la música, los regalos de cosas a los niños de la calle que ya se han habituado a vivir de la mendicidad; regalos que ritualmente van a repartir a una serie de esquinas predeterminadas... Y creen que esa dádiva ya cubrió el egoísmo de todo el año. Muchos, ahora aprovechan la Navidad para irse lo más lejos posible de los suyos: así, todos estarán contentos. Muchos más, celebran

la Navidad yendo a la Misa de gallo antes de la cena familiar... ¡ya, ya! ¡Una Navidad barnizada de cristianismo!... No debemos hacer de la Navidad un pretexto de consumismo, de folklor, de simples gustos. La Navidad es la contemplación asombrosa del hijo de Dios, transformado en una criatura desvalida y necesitada. ¡Desde ese momento los hombres nos llenamos del poder de asemejarnos cada día más a Dios!

Desde hace siglos el solsticio de invierno fue ocasión para celebrar a los dioses que tenían cierta importancia en la vida. En Persia (Irán), desde hace cuatro mil años se celebró a Mitra, antigua divinidad meda-persa, el dios de la luz. Los germanos y escandinavos celebraban el 26 de diciembre al dios nórdico del sol naciente: Frey. El adorno principal era un árbol perenne, el pueblo mexicana celebraba en invierno la llegada del dios del sol y de la guerra: Huitzilopochtli. Los romanos, el 25 de diciembre, celebraban el nacimiento del sol invicto, asociado a Apolo. En este solsticio también celebraban los Saturnalia, en honor a Saturno, fiesta en la que se detenían las guerras, había intercambio de regalos y a muchos esclavos se les libertaba temporalmente. Los cristianos de Roma, tomaron la idea de la fiesta del sol naciente, para recordar el Nacimiento de Cristo. Y de los Saturnalia vienen algunas de las costumbres que se tienen en navidad.

El nacimiento se remonta a los tiempos de San Francisco de Asís. En esos tiempos, el nacimiento era representado por personas reales del pueblo. En 1223 comenzó a montar un nacimiento con personas y también con animales en un establo. Basándose en el profeta Isaías, incluye al buey y al burro. Después comienza con el nacimiento en la gruta de Greccio y posteriormente los franciscanos lo divulgan a donde quiera que van. A la representación de Jesús, María y José en un establo, pronto se le fueron agregando otros elementos (pastores, reyes, animales... el diablo, el monje...), muchos de los cuales volvieron anacrónico el nacimiento al agregar objetos propios del lugar (guajolotes, magueyes, nopales). El tiempo y las corrientes artísticas también fueron dejando su huella en los nacimientos, al hacerlos más bíblicos o más populares, más regionales o más modernos.

**Continuará... con nuevo tema.**